

→ infancia

La educación de los niños en su primera etapa de vida constituye una base fundamental para su desarrollo físico y mental. Por ello, la educación infantil de primer ciclo, de 0 a 3 años, se convierte en una herramienta muy importante que ayuda a perfilar la personalidad de los más pequeños, mejorando su capacidad de desarrollar habilidades para la interacción social y fomentando su autonomía. Además, desde el punto de vista físico, la educación infantil contribuye a mejorar las habilidades psicomotoras de los más pequeños.

Clece, desde su división de Escuelas Infantiles, atiende a más de 9.000 niños en los 113 centros que gestiona de manera integral en toda España. Más de 1.300 profesionales trabajan día a día por el bienestar y la educación de los más pequeños.

Con el fin de prestar un servicio que vaya más allá de lo establecido por contrato, Clece realiza en sus escuelas multitud de actividades que persiguen el desarrollo de los niños y niñas a los que atiende, como talleres de musicoterapia, programas de multilingüismo y excursiones culturales.

Desde las escuelas infantiles también se trabaja en una ardua labor de sensibilización de los más pequeños hacia problemas sociales como el hambre, el medio ambiente o las enfermedades graves. En este sentido, se realizan eventos solidarios con el fin de recaudar fondos o materiales para distintos fines sociales, así como actividades de carácter medioambiental.

DATOS ESCUELAS INFANTILES DE CLECE

113

escuelas infantiles en gestión integral

9.055

niños atendidos

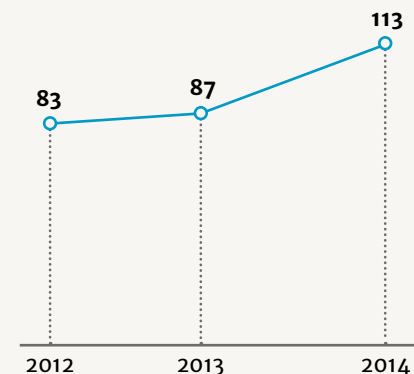
Más de

1.300

profesionales

ESCUELAS INFANTILES EN GESTIÓN INTEGRAL

(DATOS A DICIEMBRE 2014)





Tapones para Matías

Con alegría, ilusión y emoción. Así recibió el pequeño Matías, enfermo de parálisis cerebral, el regalo de manos de los alumnos de la Escuela Infantil de Conxo, gestionada por Clece en Santiago de Compostela: un precioso mural realizado con multitud de tapones de diferentes tamaños y colores.

Un regalo muy especial ya que gracias a la venta de los tapones se consiguió parte de la financiación para una delicada operación que permitirá caminar a Matías.

Desde el equipo educativo hasta los alumnos y sus familias, toda la escuela se movilizó para ayudar a este pequeño de siete años. En total, la escuela recogió 100 kg de tapones, parte de ellos utilizados para realizar el mural.

La escuela también quiso integrar esta actividad dentro de su programación didáctica, así que los niños lo incorporaron a su proyecto de arte trimestral, inculcándoles a su vez unos valores solidarios y de ayuda a los demás.

Aprendiendo un segundo y tercer idioma

En la sociedad actual, el multiculturalismo impone la necesidad del aprendizaje de diversos idiomas.

Algo por lo que han apostado en las escuelas infantiles Gloria Fuertes y Europa, gestionadas por Clece, ambas pioneras en Andalucía en la implantación del trilingüismo.

La enseñanza trilingüe, en español, inglés y alemán, contribuye a que los niños aprendan, a la vez que su lenguaje materno, la base de estos idiomas desde muy pequeños, pudiendo expresar el vocabulario básico, desapareciendo así el miedo y la vergüenza a utilizar otro idioma que no dominan a la perfección.

La enseñanza del trilingüismo se integra dentro del programa escolar de los pequeños, utilizando canciones, juegos y rutinas que los niños aprenden, sobre todo, de forma lúdica, ayudándoles a asimilar de forma más fácil los conocimientos sobre los tres idiomas.





El día que se fueron los alimentos

Dentro de la unidad didáctica de ‘Los Alimentos’, incluida en su programa educativo, la Escuela Infantil Municipal Castillo de Colores en Medina del Campo (Valladolid), organizó una actividad solidaria destinada a recoger kilos de comida para los niños más necesitados. El objetivo, concienciar a los más pequeños sobre la importancia de la alimentación y cómo no todos los niños pueden tener igual acceso a esta necesidad tan básica.

Fueron dos educadoras las que voluntariamente contactaron con dos asociaciones, Cáritas y Mujeres en Igualdad, para explicarles que desde el centro querían colaborar con ellas mediante la donación de alimentos. A partir de ahí, cada familia donó alimentos no perecederos que cubrían las necesidades de desayuno y merienda infantil. Una experiencia que llenó de alegría a los pequeños, al donar estos alimentos a niños necesitados. Alegría que transmitieron a las asociaciones a las que se los entregaron, quienes sin duda supieron agradecer este bonito gesto.